

# La juglar sin voz

Alejandra Abraham □□

ALEJANDRA ABRAHAM



## *La juglar sin voz*

ANTOLOGÍA POÉTICA

# Capítulo 1

Muchísimas gracias por darle una oportunidad a esta antología poética.

Espero de corazón que disfrutes al leer esta obra así como yo disfruté al escribirla.

Aquí les dejo un índice:

Poema 1: Juego eterno

Poema 2: Nadie canta

Poema 3: Ciudad que nunca duerme

Poema 4: La canción de los colores

Poema 5: Nana

Poema 6: Acecha en la oscuridad

Poema 7: La voz del monstruo que hay en mí

Poema 8: Héroe del pueblo

Poema 9: La luz del faro

Poema 10: En las cenizas una flor

Poema 11: Ermelinda y el dolor

*Dato curioso: esta obra surgió inspirada en un cuadro de mi mamá, Angélica Pokropek, llamado "Juego infinito".*

*Muchísimas gracias por leer esta obra. Espero de corazón que la*

*disfrutes.*

*¡Nos leemos pronto!*

## Capítulo 2

Juego eterno

Rey de la devastación y de la guerra.  
Su reina, hechicera blanca y fría.  
Su reino, una perversa distopía.

Señor dueño de nada, siempre eterno  
se enfrenta una vez más al mismo juego.

Un ejército de sombras y de miedo  
avanza al otro lado de un tablero.  
A su paso caen las torres como el clero.

Es la arena de un reloj que marca el tiempo  
la que exige una vez más un movimiento.

Un caballero aguarda en el poniente  
mientras los peones libran sus batallas  
inconscientes de un alfil en el oriente.

La blanca muerte es hoy dueña del tablero  
aunque trasciende los límites del juego.

## Capítulo 3

Nadie canta

Quisiera llenar el mundo de luz  
y que no haya oscuridad.  
Quisiera que se cumpla el sueño  
de poder ver con claridad.

Dime si tú quieres unirte a mí  
y escucha si no tienes miedo.  
Dime si tú lo ves igual que yo  
o estás cegado como el resto.

Cuéntame historias que ocultabas,  
historias de la realidad.  
Cuéntame el sueño que soñabas  
de poder hablar con libertad.

Háblame de tierras lejanas  
donde no exista represión.  
Háblame de nuevas mañanas  
que no censuren tu expresión.

*Dato curioso: este es el segundo poema que hice y lo escribí porque Ciara Sofi me desafió a escribir utilizando como primer verso "Quisiera llenar el mundo de luz".*

*Gracias por comenzar a leer esta obra.*

*Nos leemos pronto.*

## Capítulo 4

Ciudad que nunca duerme

Tú, ciudad que nunca duermes,  
enemiga de mi suerte.  
Telaraña de caminos  
que contemplas mi destino.

Fortaleza de cemento  
hoy acallas mis lamentos.

Me mostraste entre tus luces  
a personas con sus cruces.  
Van por tu bosque de metal  
atrapados sin poder pensar.

Seres de vidas vacías  
con rutinas día a día.

Voy perdida como el resto  
y apartada de mis sueños.  
Simulando normalidad  
me río al no saber llorar.

Entro al juego del capital  
y nadie lo puede ganar.

Muchísimas gracias por leer esta poesía, espero que les haya gustado.

¡Nos leemos pronto!

## Capítulo 5

La canción de los colores

Estaban el azul y el rojo  
y también el amarillo limón  
Al mezclarlos formaba colores  
y a mi cuadro le daba mi amor

¡Ay!, color  
¿Cuándo te veré yo?  
¡Ay!, color  
Cuando mezcle a esos dos

Tomaré azul y rojo radiante  
El violeta me gusta bastante

Daré una mano  
Daré la otra  
Con un pincelito  
Sobre mi hoja

Con azul y amarillo  
Pintaré enredaderas  
Con un pastito atrás  
y tal vez una palmera

Pero no, pero no, pero no  
¿Y si mezclo qué me queda?  
Pero sí, pero sí, pero sí  
Naranja tengo aquí

*Esta es una canción que hice dirigida a niños del primer ciclo de la escuela primaria. Se puede cantar utilizando como base la música de "La paloma blanca".*

*Les mando un abrazo muy grande.*

*Nos leemos pronto.*

## Capítulo 6

### Nana

Descansa, niño, descansa.  
Es la hora de dormir.  
Mi niño, sol y esperanza,  
yo estoy aquí para ti.

La luna alumbra tus sueños  
y te mece con su luz.  
Te arrulla, te da consuelo,  
en el cielo color azul.

Estrellas, cuéntenle el cuento  
que un día yo les conté.  
El de guerreros y abismos,  
princesas y su querer.

La historia te irá rodeando,  
el héroe tú vas a ser.  
Adéntrate en ese mundo.  
Descansa, lo vas a ver.

Sueña, mi niño valiente.  
Sueña con quien vas a ser.  
Pelea contra dragones  
y rescata a una mujer.



## Capítulo 7

Acecha en la oscuridad

Una silueta rondaba  
durante la noche fría.  
Yo escuché sus lamentos  
mientras los demás dormían.

El miedo vino a buscarme  
y espantó a la valentía.  
Las mantas no me protegen,  
mi vela ya está extinguida.

Las sombras lo envuelven todo  
y las cortinas oscilan.  
Sé que algo va atraparme,  
si es que me quedo dormida.

Por las noches se hace fuerte,  
desaparece de día.  
Sé que me está acechando,  
que si entra estaré perdida.

Si puedo esperar el alba,  
podría ganar un día.  
Si no me encuentra primero,  
tal vez seguiré con vida.

Aguarda tras la ventana  
y el cristal acaricia.  
Cierro los ojos con fuerza  
y me encomiendo a María.

Hay pasos en el pasillo,  
la puerta se abre y chirría.  
Espío sobre las mantas,  
cierto candor me encandila.

Mi madre enciende una vela  
y besa mi coronilla.  
La luz alumbra una rama  
que asoma tras la cortina.

¡Qué suerte tuve esta noche!  
¡Podré vivir otro día!  
Si la vela se apagara,  
mis miedos hoy volverían.

Mientras la luz me acompañe,  
voy a estar protegida.  
El sueño viene a buscarme,  
mañana será otro día.

## Capítulo 8

La voz del monstruo que hay en mí

Escucho una vez más su voz tan fría,  
susurros, perdición y aquel tormento,  
se jacta sentenciosa entre lamentos.

La voz que me condena y me critica  
surge en mis pensamientos con malicia.

Se agranda y se hace fuerte con mis miedos.  
Me daña, me juzga y me condena.  
"Imperfecta", me repite siempre en vela.

Me envuelve entre las llamas de su hoguera,  
maldita y siempre eterna compañera.

Escondida al otro lado del espejo,  
su esencia va nublando mi mirada  
y doblé así a mi alma destrozada.

Hasta los huesos exige perfección,  
aunque no exista, no atiende a la razón.

## Capítulo 9

### Héroe del pueblo

Dicen que fuiste a encontrarte con ella,  
que desde allí observan el destino  
de los pobres, del obrero genuino  
y de quien viera al ocaso alguna estrella.

Aunque al partir dejaron una herida  
que en el confín del mundo se dilata  
y tiñe al cielo de un pálido escarlata,  
todo el amor que dieron no se olvida.

Yo voy a recordarte hasta que muera,  
porque aunque nunca fui mujer leída  
al pueblo le quitaste la ceguera.

Me diste dignidad sin que la pida  
e hiciste que mi palabra valiera  
y aquello, compañero, no se olvida.

## Capítulo 10

La luz del faro

Luz de medianoche que nunca descansas  
ahuyentas tinieblas desde el firmamento,  
dibujas la espuma de olas que se marchan  
y brindas esperanza a barcos perdidos.

Fuiste mi compañera en las noches frías  
cuando escapé a la playa en el mes de abril.  
Alumbraste mis huellas sobre la arena  
y me cumpliste un deseo antes de partir.

Una gaviota blanca levantó el vuelo  
cuando te vi en la playa la última vez.  
No es una despedida es un hasta luego,  
prometo que algún día te vendré a ver.

Me llevaré tu estela por el camino  
cuando vuelva a Necochea desde Quequén.  
Le mostraré tus fotos a un viejo amigo  
y te escribiré un poema al amanecer.

## Capítulo 11

En las cenizas una flor

Desde el sombrío lugar que fue mi mundo  
se distingue en el cielo la pálida luna.  
En mi antiguo jardín crece apenas una  
flor gris espejismo de un sueño profundo.

Caminé en soledad entre las cenizas  
y todo se cubrió de colores tristes.  
Vi restos de una ciudad que ya no existe.  
Mi alma guardó el recuerdo de aquellos días.

Si la paz al odio hubiera vencido  
no existiría el dolor que dejó la guerra,  
ni el manto de amargura sobre la tierra.

Quizás encuentre paz cuando haya partido.  
Podría ser la muerte la compañera  
que ha venido a buscarme y ahora me espera.

## Capítulo 12

### Ermelinda y el dolor

Me han dicho que asciendes tranquila hacia el cielo,  
rozando, Ermelinda las cumbres nevadas.  
Rodeada de bruma entre las montañas,  
escuchas el llanto de los que te amaron.  
Te lloran los bosques, lloran los mortales.  
De luto se tiñen de negro los mares.  
Como himno al dolor tus letras dejaste.

Me han dicho que escribes desde la distancia  
y que poemas tristes compone tu alma.  
En la lluvia, en la nieve, en los ríos y mares  
se leen tus poemas, te leo en el alba.  
Dejaste tu nombre grabado en un eco  
que se pierde en el viento frío de los Andes.

¿Qué harás, Ermelinda si el viaje se acaba?  
¿Escribirás ahora en lo desconocido  
donde solo hay dolor y sufren las almas?